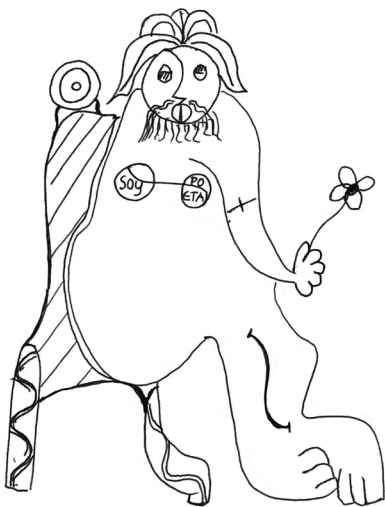


FRANCISCO RUIZ NOGUERA

Piezas del puzzle



ediciones
del Genal

ediciones del Genal

© Textos *Francisco Ruiz Noguera*

© Imagen cubierta *Rafael Pérez Estrada y derechohabientes.*
Cedida por José Infante Martos (Colección privada)

Autor: *Francisco Ruiz Noguera*

Título: *Piezas del puzzle*

Dirige la colección: *Manuel Francisco Reina*

Promueven: *Ayuntamiento de Málaga y*

Empresa Malagueña de Transportes (EMT)

Diseño y maquetación: *Nuria Ogalla Camacho*

Edita: *Promotora Cultural Malagueña*

Coordina: *Ediciones del Genal*

Colabora: *Librerías Proteo y Prometeo*

Depósito legal: *MA-893-2017*

ISBN: *978-84-16871-74-2*

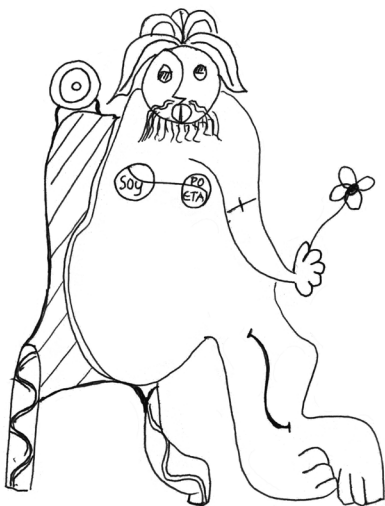
Nº 9

Málaga 2017

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de Ediciones del Genal.

FRANCISCO RUIZ NOGUERA

Piezas del puzzle



VENECIA

1

Dejaré los encantos memorables.
No quiero detenerme en los palacios
ni en el canal abierto a la laguna.
Quiero dejar la casa de los dogos,
la plaza de San Marcos, los Suspiros.
Me adentraré por puentes ignorados,
por antorcha la sombra de la tarde,
para oír el silencio de Venecia
brotar de las ventanas interiores
como un grito de muerte en las fachadas.

2

Aquí, en este lugar cuyas paredes,
como cartón mojado, se deshacen
ante los arañazos de la historia,
sólo late la vida en las ventanas,
en la ropa colgada y, más arriba,
en la luz que acaricia los aleros
con la dulzura rosa de sus manos.
Flota el silencio mientras, desde el fondo,
emerge gris la tarde por el agua
y con cautela ocupa los canales.

(De *Campo de pluma*, Granada, Ánade, 1984)

LA MANZANA DE TÁNTALO

*Manzanas son de Tántalo, y no rosas,
que después huyen del que incitan ahora*

Góngora

De pronto se detiene la mirada
en la mano que alarga generosa
la ofrenda llamativa de su fruto.

Y otra mano, tendida en su impaciencia,
requiere la manzana de un convite
vedado para el ansia de aquel labio.

También pende el recuerdo ante los ojos,
como fruto dorado entre la niebla
de las horas, despliega su artificio.

Y así yo, como Tántalo, esperando,
en la huida constante de los días,
conformar la memoria de otro tiempo.

(De *La manzana de Tántalo*, Málaga, Puerta del
Mar, 1986)

FOTO ESCOLAR

Aquí, sobre el cartón, todo es presente:
presente en esa jarra, con flores y carrizos,
y en el libro forrado, con las esquinas rotas,
quieto sobre la mesa dispuesta para el acto.

Presente en la ventana a mis espaldas:
sus postigos abiertos muestran el artificio
de un fondo de arboleda, de setos y de adelfas
que rodean la fuente de un jardín engañoso.

Y presente también en los tejados,
y en la verja de hierro que limita el recinto,
y en la yedra que ciñe, intemporal, los muros
de ese falso palacio que vive sobre el lienzo.

Tal vez será presente todavía
en un desván cualquiera, donde viva ignorado
el telón de esta foto de un día de colegio,
pero ya nunca más así nuestra mirada.

(De *La manzana de Tántalo*, Málaga, Puerta del
Mar, 1986)

INSTRUCCIONES PARA POSAR

No dejes al azar la contingencia
de un recuerdo dorado en el futuro.
Dispón la dignidad de la figura
con un gesto adecuado.

Cuida lo conveniente de estudiar
el detalle de un fondo que desmienta,
con su muda elegancia, la evidente
simpleza de los días.

Desecha el patetismo de lo humano
y traga la saliva inoportuna
de un delirio perpetuo por la vida
brillando en cada cuerpo.

Prepara la mirada y la sonrisa
para el flash que recoja ese momento
en que quede grabada la memoria
de lo que no será cuando la luz se vaya.

Aférrate al ejemplo de las cosas,
con su lección constante de silencio.
Al fin, será lo muerto de la imagen,
luz grabada de un tiempo en agonía,
lo que logre cruzar el cerco de las horas.

(De *La luz grabada*, Córdoba, Col. Ricardo Molina,
1990)

GOYA

(El sueño de la razón produce monstruos)

Huye de las celadas de la mente.
Ay de aquel que perdido en laberintos
da su aliento a caducas reflexiones
y pábulo a los monstruos engendrados
por sueños de razón.

Mata el empeño ciego por indagar la sombra,
o ver ascua de nieve en medio de la noche.
Bástete con la muda presencia de lo oscuro
velando tu mirada.

Por lo demás, qué importa
si es la vida quien cruza los umbrales del tiempo
o está inmóvil la vida y el tiempo la traspasa.

La luz de amanecida, que ignora estos asuntos,
no olvida, en cambio, su costumbre, y filtra
su viva impertinencia por entre la persiana.

Así, el tiempo y la vida, de la mano
—con desprecio por todos tus terrores—,
se aprestan a ofrecer un nuevo día:
otro umbral u otra espada entre la niebla.

De *La luz grabada* (Córdoba, Col. Ricardo Molina,
1990)

MEDIODÍA / 1

Contiene, al mediodía, la terraza
todos los ingredientes de la vida:
la claridad radiante
del azul sobre el campo,
el seto de arrayán en los jardines,
los macizos de flores, y este encaje
de sombras que procura la enramada.

Para que nada escape a este momento,
también –con el sigilo de costumbre–,
el viso de la muerte
en el aroma dulce
de unas mondas de fruta sobre el plato.

(De *Simulacro de fuego*, Madrid, Libertarias, 1993)

LA BUSCA

J. A. M. R.

Miro cada detalle de este espacio:
el granado cercado por zarzales,
el lugar donde el pozo
no es más que una maraña
de juncos y de espinos,
la maleza que oculta la vereda,
los muros derruidos de la casa.

Intento levantar sobre esta imagen
—*como raíz al agua,*
en busca de su esencia—
la que vive, distinta, en la memoria.

Pero cada reclamo
es como una pavesa
que voló incontrolada y se detuvo
sobre un papel en blanco
y allí dejó su huella,
que, perdiendo la fuerza de su fuego,
esconde bajo el gris de la ceniza
sólo una mancha fría: un capricho tostado,
un breve cerco sepia, ya sin vida.

(De *Arte de restaurar*, Madrid, Huerga & Fierro, 1997)

GRANADO / 2

Esa línea espiral de los recuerdos
me lleva hasta las ramas del granado;
y allí –fiel y redondo,
mientras la luz me asista–,
ese hermético cofre
con interior de fuego: la granada.

Arena de los días, el presente
me ha traído hasta ahora;
y aquí –fiel y punzante,
mientras la luz me asista–,
este cofre de niebla
con interior de humo: la memoria.

(De *Arte de restaurar*, Madrid, Huerga & Fierro, 1997)

EJERCICIO DE BUCEO

Aquí tienes, de nuevo
—a través del cristal,
como todas las tardes—,
el perfil que recorta
los límites del Monte Coronado.

¡Qué claridad sin mancha
—como el telón de fondo
de una escena engañosa en lo sereno—
la del cielo y su luz anaranjada!

Miras dentro de ti
en busca de un reflejo semejante,
de un destello que anuncie
una grieta en el muro de los días.

Miras y ves tan sólo
una clara verdad:
que se te va la vida y mientras tanto
sólo aciertas a ver por la ventana
el perfil que recorta
los límites del Monte Coronado.

(De *El año de los ceros*, Madrid, Visor, 2002)

EL AÑO DE LOS CEROS / 2

¿Borrón y cuenta nueva?
La perfección redonda
del año de los ceros
no es más que un espejismo
que se esfuma en las sombras de la tarde.

Como todos los años
—sólo un juego de cifras—,
empieza cada día
el año de los ceros:
no es más que el territorio
donde escribir tu historia:

la tuya, irrepetible,
esa en que la memoria —suma y sigue—
va dibujando el trazo de una vida
titulada Francisco Ruiz Noguera
(que cada lector ponga su nombre en este verso).

(De *El año de los ceros*, Madrid, Visor, 2002)

PUZZLE

Intenta rescatar
la historia de un fragmento
cualquiera de tu vida.
Intenta, por ejemplo,
componer, como un puzzle,
los días de un verano
que creíste dichoso.
Una pieza:
la luz del mediodía
brillando en la terraza.
Otra más:
el mar y sus destellos
sobre la piel rosada de los hombros.
Puede que sigan vivos
el recuerdo del tacto
de un cuerpo que creíste *para siempre*,
la oscura claridad de una mirada,
el perfil de unos labios.
Con tan breve equipaje
trabaja la memoria,
maestra en levantar
—a base de un desorden de retazos—
un retablo de humo
sobre el fondo de sombras
que dominan las piezas del olvido.

(De *El oro de los sueños*, Madrid, Hiperión, 2002)

LOS DESCARTES

De los descartes de la vida, guardas
una caja de luz
que esconde la memoria
de las horas *felices*:
una breve cosecha
que apenas cubre el fondo.

En la otra —la caja de las sombras—,
están amontonados
—llenando casi todo,
en laberinto oscuro—
simplemente los días.

Por eso hoy decides
alterar las balizas: desde ahora
pondrás toda la luz
en el negro abundante;
quedará así marcada
la zona de peligro
para aviso eficaz
de navegante incauto.

(De *Arquitectura efímera*, Madrid, Visor, 2008)

OTRA TARDE

R. M.

Todo dispuesto ya para la hora
del oro y el violeta en la ventana,
de consumir la tarde, a sorbos lentos,
hasta apurar el poso de una copa
rebotante de luz al mediodía.

Y mientras –vista adentro– la mirada
se pierde en galerías interiores
contemplando imposibles paraísos
perdidos en la niebla de una tarde
que es negra y es radiante, como todas.

(De *Otros exilios*, Huelva, Col. JRJ, 2010)

ROGATIVA

Líbranos de lo plano y de lo obvio,
de las cuentas monótonas
de un rosario de días
teñidos de grisura.

Líbranos de rumores monocordes,
del equilibrio falso,
de la voz apagada del hastío
que lo ensordece todo.

Líbranos de los humos que se arrastran
y, a ras de suelo, olvidan
—sin soñar con ser llama—
su destino de altura.

Líbranos de las aguas de la calma,
de la corriente plácida
que no se altera nunca
y todo lo envenena.

Líbranos. No te olvides de este ruego:
no nos dejes caer
—sin salvación posible—
en negra tentación de oscuridades,
pero mantennos —pido—
no lejos del misterio: siempre al borde.

(De *La gruta y la luz*, Madrid, Visor, 2014)



*Este librito se terminó de imprimir en la
ciudad de Málaga, bajo el signo de las
estrellas que rigen la Constelación de
Cáncer. Al cuidado de esta edición
las Librerías Proteo y Prometeo.*

Francisco Ruiz Noguera

Poeta y profesor de la Universidad de Málaga. Sus cinco primeros libros están recogidos en el volumen *Campo de pluma: poesía reunida* (Ciudad del Paraíso), con posterioridad ha publicado: *El año de los ceros* (Visor), *El oro de los sueños* (Hiperión), *Arquitectura efímera* (Visor), *Otros exilios* (JRJ), *La gruta y la luz* (Visor). Ha recibido los premios Ricardo Molina, Antonio Machado, Vicente Núñez, Juan Ramón Jiménez y Generación del 27. Incluido en diversas antologías de poesía española y traducido a varias lenguas. Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.

